

V. VALCÁRCEL MARTÍNEZ Y C. PÉREZ GONZÁLEZ (eds.), *Poesía Medieval (Historia literaria y transmisión de textos)*, Fundación «Instituto castellano y leonés de la lengua», Burgos, 2005, 483 pp.

Acaba de salir a la luz este volumen misceláneo, que recoge las conferencias impartidas en dos eventos académicos de gran nivel desarrollados en la ciudad de Burgos en el año 2003 (julio y noviembre), a cargo de reconocidos especialistas. Los editores han agrupado estos trabajos en tres secciones: I, Historia literaria; II, Transmisión y edición; III, Otras cuestiones de poética medieval.

El primer trabajo es el de J. Signes Codoñer de la Universidad de Valladolid (pp. 19-66), titulado «Poesía clasicista bizantina en los siglos X-XII: entre tradición e innovación». La poesía bizantina, aunque imitara estrechamente la poesía clásica griega, no se limitó a ser una copia calcada de sus modelos, sino que pudo destacar en sus grandes figuras con nuevas imágenes, lenguaje renovado y renovados modelos métricos.

Salah Serour de la Universidad del País Vasco titula su aportación «Poesía árabe en Al-Andalus (s. X-XII) y su paralelo en el Oriente» (pp. 67-101). Hace un repaso sobre la poesía árabe de diferentes períodos históricos. Ciertamente la denominación de «Al-Ándalus» (también, según algún catedrático, la peregrina «Al-Andalús») no deja de ser una pedantería insufrible que tiene su asiento en la superficialidad y el bajo nivel de la actual universidad, lacaya y sumisa, animada por los promotores de extrañas alianzas. El texto de este trabajo da la impresión, a veces, de que es una traducción (mala). El autor ha escrito algunas frases tópicas que no sólo hacen sonreír a una persona culta: «La situación de la mujeres en España era más libre que en los otros pueblos mahometanos» (p. 78), «reinaba una tolerancia como aún no se ha visto igual en nuestro siglo en ninguna parte de la Europa cristiana» (p. 73). Hay erratas en la p. 90, 92, 95 (*para es para*), 98 (*ela es la*), etc.

V. Millet Schröder en «La poesía amorosa alemana: siglos XII a XIV» (pp. 103-134) hace un recorrido panorámico de este tipo más sencillo, de menor extensión, complejidad estrófica y temática que la poesía sapiencial.

G. Lopetegui Semperena de la Universidad del País Vasco presenta su «Poesía latina hispana: lírica religiosa» entre las pp. 135-179. Se centra en el estudio de las nuevas formas asociadas a la liturgia como son los tropos y las prosas, analizando la producción hispana de las mismas. La autora introduce expresiones innecesarias en un texto escrito, en que el emisor no puede temer evidentemente una interrupción: «queremos comentar» p. 150, p. 152, «hay que señalar» p. 152, «Hay que decir» p. 161, p. 168. Hay diferentes erratas: *creador* por *creator* (p. 138), *Urbel* por *Úrbel* (p. 142, etc.), ya lo pronunciasse Fray Justo así o no, las cosas son como son; supongo que *propium* es *proprium* (p. 161); *franés* es *francés* (p. 162); *San Isidoro de las Dueñas* (p. 167) es *Isidro*, en las numerosas ocasiones en que visité el monasterio en el pasado siempre escuché y vi «San Isidro»; en la p. 171 aparece *Perorrexerunt* y en la p. siguiente *perhorrexerunt*, por lo que una de las dos es inoportuna; faltan tildes y es necesario poner en letra cursiva varias palabras. En la n. 54 de la p. 175, se cita el libro de Eva Castro, *Teatro Medieval*, datado en Barcelona 1957, aunque, en realidad, es del año 1997.

M. A. Marcos Casquero de la Universidad de León con «La adorable belleza de la amada: el erotismo en la Edad Media» (pp. 181-205) analiza la belleza de la amada a través de composiciones latinas y romances que recrean el cuerpo desnudo de la mujer.

Balázs Brucker de la Universidad de Pécs presenta un título muy grande y un estudio mínimo de la poesía amorosa del primer cultivador húngaro de este género en su «La (s) fortuna dei trovatori nella letteratura ungherese: Bálint Balassi (1554-1594), il nostro primo trovatore» entre las pp. 207-218.

El segundo bloque se inicia con Pascale Bourgain (París) y su trabajo «Quelques considérations sur la mise en page de la poésie rythmique» (pp. 221-261), acompañado de 11 láminas, analiza los manuscritos que recogen poesía rítmica.

Giacomo Baroffio (Universidad de Pavia) entre las pp. 263-286 presenta «Carmina Burana: La musica», esto es, un recorrido por el contexto cultural de la época y de los principios



metodológicos acerca de la melodía, centrándose en la notación musical de los *Carmina Burana* y la recuperación de su melodía. Hay algunas erratas como la nota 5: *Siudies* por *Studies*; en la p. 269 *mcilti* por *multi*.

Antonio Rossel Mayo de la Universidad Autónoma de Barcelona en «Música y poesía en la Lírica Medieval» (pp. 287-304) analiza los *contrafacta* de la lírica alfonsí y occitana y concluye que los autores aprovechan la carga de significado de las melodías para cargar sus textos de un matiz añadido (político, ideológico, religioso, místico) que el auditorio siente y distingue más rápidamente que el intertextual.

Arianna Ciula (Università degli Studi di Siena) presenta el uso de la aplicación SPI (*System for Palaeographic Inspector*), un programa que permite el análisis paleográfico sobre la base de la representación digital de la grafía (pp. 305-325, «L'applicazione del software SPI ai codici senesi»).

De la misma universidad es Francesco Stella, quien en su «Tipologie di edizione digitale per i testi medievali» (pp. 327-362) ofrece una historia de la filología digital, atendiendo a las ediciones modernas más destacadas de la filología medieval y, especialmente, en el ambicioso proyecto que dirige el autor y que trata de realizar la edición multitextual y multimedia de toda la poesía rítmica latina que va desde el siglo IV al IX.

Otro colega de la misma universidad, Lucca Sacchi, explica un proyecto del Centro «Ramón Piñeiro» sobre una base de datos *online* de toda la lírica profana galaico-portuguesa, con múltiples utilidades y recursos (pp. 363-381, «MedDB: Il database della lirica profana galego-portoghese»).

El tercer bloque se inicia con José Manuel Díaz de Bustamante, de la Universidad de Santiago de Compostela, autor del trabajo titulado «Acercas de la acomodación de los textos latinos en la lírica medieval hispánica: revisión del caso gallego-portugués» (pp. 385-428). Estudia las causas por las que se recurre a citas latinas en las cantigas galaico-portuguesas, y se realiza un

fino análisis filológico-histórico de esas citas bíblicas y religiosas. Hay errata en p. 400, *vid* por *virí*; en p. 403, *von* es *non* y *rcddere* es *reddere*. Faltan algunas tildes y cursivas.

Los dos trabajos finales corren a cargo de dos catedráticos excepcionales. El primero es Marcelo Martínez Pastor (Universidad Complutense), quien dotado de una finura exquisita y una formación envidiable, examina el entrecruzamiento entre «poesía» e «historia» en los relatos épicos latinos de la Edad Media, considerando especialmente dos poemas significativos como son el *Waltarius* y el *Poema de Abnería*, en su aportación titulada «Historia y poesía en la épica latina medieval» (pp. 429-460).

Cierra este volumen, el profesor Antonio Alberte González (Universidad de Málaga), uno de los catedráticos de España de mayor solvencia intelectual y científica probada, en su trabajo que se titula «Las *Artes dictaminum* y Poéticas medievales en las Artes predicatorias» (pp. 461-483), tras haber realizado durante muchos años un trabajo ingente en la elaboración de un *Corpus Artium Praedicandi*, concluye que los tratados predicatorios son un fiel reflejo tanto de la cultura clásica y tardo-latina en sus facetas retórica, filosófica, patristica, como de la nueva contribución medieval a través de la escolástica, *artes dictaminum* y poética nueva. En el aparato de notas se ha deslizado inoportunamente una segunda pleca. Hay alguna errata fácilmente solventable: en la n. 44, *es* por *est*; p. 474, *dáctico* por *dáctilo*; n. 47, *ultiino* por *ultimo*; n. 48, supongo que *communiter* es *communiter*; n. 49, *dactiles* por *dactilos*; n. 58, *non caluditur* por *non clauditur*.

Mi enhorabuena, pues, al profesor Vitalino Valcárcel Martínez por haberse empeñado en sacar a la luz este magnífico volumen en su conjunto, con la esperanza de que continúe con más iniciativas de este tipo, a pesar de los enormes esfuerzos que suponen llevarlos a cabo, buscando siempre la mayor calidad de las contribuciones.

Ricardo MARTÍNEZ ORTEGA